

**Memoria, SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, Obispo y Mártir**

Rojo. MR p. 814 [846] / Lecc. II p. 907

*Este obispo fue arrojado a las fieras en Roma, hacia el año 110. Por imprevistas escalas de su viaje a Roma, camino del suplicio, dirigió varias cartas a diversas Iglesias, que son un bellissimo canto de amor cristiano: “Soy trigo de Dios y he de ser molido por los dientes de las fieras, para llegar a ser pan limpio de Cristo”.*

*REFLEXIÓN del Evangelio: San Lucas nos presenta ahora el inicio de un nuevo discurso, que sólo terminaremos de meditar el sábado de la próxima semana. Oyentes privilegiados de estas sabias palabras son, por supuesto, sus mismos discípulos. A ellos Jesús los pone insistentemente en guardia contra la «hipocresía». Con una plena confianza en el Señor, ellos pondrán vencer cualquier temor. En efecto, la fe excluye el temor. Si Dios no se olvida ni siquiera de un humilde gorrión, cuánto más cuidará del hombre, su vivo reflejo. El creyente se sabe ligado íntimamente al Señor, sea en el presente como en el futuro.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA Gal 2, 19-20**

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

**Ir al Rito inicial****ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**PRIMERA LECTURA**

[Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.]

### **De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 1-8**

Hermanos: ¿Qué diremos de Abraham, padre de nuestra raza? Si Abraham hubiera obtenido la justificación por sus obras, tendría de qué estar orgulloso, pero no delante de Dios. En efecto, ¿qué dice la Escritura? Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.

Al que, gracias a su trabajo, tiene obras, no se le da su paga como un regalo, sino como algo que se le debe. En cambio al que no tiene obras, pero cree en aquel que justifica al pecador, su fe le vale la justificación.

En este sentido, también David proclama dichoso al hombre a quien Dios tiene por justo, independientemente de las obras: Dichosos aquellos cuyas maldades han sido perdonadas y cuyos pecados han sido sepultados. Dichoso el hombre a quien el Señor no le toma en cuenta su pecado.

**Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.***

### **SALMO RESPONSORIAL del salmo 31**

**R. Perdona, Señor, nuestros pecados.**

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño.

**R. Perdona, Señor, nuestros pecados.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado.

**R. Perdona, Señor, nuestros pecados.**

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo.

**R. Perdona, Señor, nuestros pecados.**

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 32, 22**

**R. Aleluya, aleluya.**

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, puesto que en ti hemos confiado. **R. Aleluya.**

**EVANGELIO**

[Todos los cabellos de su cabeza están contados.]

**Del santo Evangelio según san Lucas 12, 1-7**

***R. Gloria a ti, Señor.***

En aquel tiempo, la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número, que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

“Cuídense de la levadura de los fariseos, es decir, de la hipocresía. Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. Les voy a decir a quién han de temer: Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito: A él sí tienen que temerlo.

¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados. No

teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos”.

**Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.***

## Ir a la presentación de las ofrendas

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Ir a la Plegaria Eucarística

### ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.